

CURSO DEL LECTOR LITÚRGICO

①

III.

TALLER DEL LECTOR LITÚRGICO

(Publicado en la Revista Misiones,
del Centro Misional San Juan de Ávila,
de Montilla (Córdoba),
Enero-Junio 1996-Año 41- Número 48)

LÍNEAS BÁSICAS DE LA LECTURA LITÚRGICA

- 1.- Sonoridad de las vocales.**
- 2.- Integridad de las sílabas.**
- 3.- Colorido de las consonantes.**
- 4.- Pausas y silencios.**
- 5.- Velocidad moderada.**
- 6.- Respiración.**
- 7.- Compresión y transmisión.**
- 8.- Naturalidad y serenidad.**
- 9.- Seguridad y serenidad.**
- 10.- Preparación y oración.**

I. TALLER DEL LECTOR LITURGIRCO

1: Sala de video (Imaginación y lectura)	1
Recuadro 1: Sugerencias imaginativas para potenciar la lectura litúrgica	2
2: Sala de tonos: (Pronunciación)	3
Recuadro 2: Calificación termométrica de la lectura y pronunciación	5
3: Sala de desguace (Troceamiento de las frases)	6
4: Paseos silábicos (Silabización)	6
5: Gimnasio de boca y de vocales (Vocalización)	7
6: Banda gráfica de decibelios	7
Recuadro 3: Confesión de un lector litúrgico	8
7: Sala de Electro-lecto-grama (Medición numérica de la lectura litúrgica)	9

I. TALLER DEL LECTOR LITÚRGICO

3

- **Entrada:** Bienvenido al taller del lector litúrgico. Enhorabuena por su colaboración pasada y presente a la celebración litúrgica. Y más le felicito por la sed de mejorar su «modelo de lectura» con estas observaciones y ejercicios, seguro de que su lectura quedará mejorada.

- **Oratorio:** Concédeme. Señor, saber hablar contigo con familiaridad y así poder leer tu Palabra a los demás con naturalidad y viveza. «Virgen María, ayúdame», así te invocaré a cada paso por este Taller.

1ª • Sala de video (La imaginación ayuda a la lectura serena)

Como en una sala de video, pasa por la imaginación, varias secuencias que te pongan en la órbita de la lectura litúrgica:

A) - Una madre da de comer a su niño con una cuchara pequeña y sin más prisa que la del niño al comer. El público de una lectura es como un niño pequeño, que se alimenta mejor con cortas emisiones de palabras, y no con largos párrafos, leídos sin descansos gramaticales o sintácticos.

B) - La dependienta de una tienda entrega la vuelta de una compra con explicación detallada al dar cada moneda. El cliente se entera muy bien de la cuenta de su compra y queda complacido. Las palabras de una lectura son monedas, que no se han de entregar a puñados de lectura rápida, sino con una lectura pausada.

C) - El profesor hace un dictado a unos alumnos que escriben en sus cuadernos. Tan claro y despacio lo hace el profesor, que todos los alumnos siguen bien el dictado. El lector con su palabra escribe en la pizarra imaginativa de cada oyente. Si lo hace con claridad y cierta lentitud, cada oyente puede leer en su interior lo que el lector le escribe en su imaginación.

D) - El director de un Coro de Campanilleros marca el ritmo de las palabras, silencios y frases de la canción. En la lectura, el lector es el director de su lectura y marca el ritmo de las palabras, frases, silencios y tonos diversos, para que a todos y a cada uno de los oyentes llegue la totalidad del mensaje leído.

SUGERENCIAS IMAGINATIVAS PARA POTENCIAR LA LECTURA LITÚRGICA

- 1.- **Tres matices de una lectura:** Una lectura ha de ser exacta en su pronunciación, dar a entender que se ha comprendido y dar la impresión de que queremos que el oyente se entere.
- 2.- **Naranjas enteras:** Imaginar que cada palabra o sílaba es una naranja, que se entrega al oyente y ha de llegar entera o bien pronunciada.
- 3.- **Gimnasia bucal y vocal:** Si un lector tiene oportunidad de hacer en privado con cierta exageración movimientos de los músculos de la boca, mientras dice con voz fuerte las vocales, la lectura le sale con mayor sonoridad.
- 4.- **Pentagrama de la pronunciación:** Cada palabra o trozo de frase podría considerarse como una nota en un pentagrama de la pronunciación de un párrafo. Además de los cortes de la pronunciación propios de la puntuación, se pueden hacer grupos de palabras o trozos de la frase, pronunciados con muy breve corte de emisión de voz, según lo pide la sintaxis y lectura por megafonía. Las palabras o trozos de frase, que sean centrales para la comprensión del párrafo, deberán tener un especial subrayado en la pronunciación.
- 5.- **Boca y cuerpo entero:** Conviene leer no solo con la implicación de la boca y la garganta, sino con cierta resonancia o vibración del cuerpo entero.
- 6.- **Pizarra imaginativa:** Cada palabra o frase se va como escribiendo en la pizarra de la imaginación del oyente. Si el oyente puede leer o repetir internamente cada palabra o frase de la lectura oída, la lectura ha sido perfecta y la audición ha sido exacta.
- 7.- **Riego imaginativo:** Conviene leer con el ritmo de un riego de regadera y no de chorro grueso ni de goteo. Hay que tener en cuenta el ritmo de comprensión del oyente. Después de leer una frase o trozo de frase hay que dejar un espacio brevísimo de tiempo antes de pronunciar la siguiente, como en el riego por regadera, que a la segunda pasada, la primera ya ha sido absorbida por la tierra.
- 8.- **Lectura con alma:** Se debe leer con interés de que la noticia o lectura llegue y mueva, según su contenido evangélico, a los oyentes, y no con desinterés, como en un anuncio frío. Y para que la lectura vaya unguida, el lector deberá pedir a Dios que la introduzca en su corazón y la haga llegar por la lectura al corazón de los oyentes.
- 9.- **Salón o templo:** Hay un tono de lectura como cuando se habla a tres personas en una habitación. Conviene leer con cierta fuerza o tono de voz, como cuando se quiere llegar a muchos en un salón o templo, sin exageración, pues el micrófono ya amplía la voz.
- 10.- **Olvido de sugerencias:** A la hora de hacer una lectura se han de olvidar todas las sugerencias. Pero una lectura resultará siempre algo mejorada y matizada, después de haber escuchado y reflexionado en alguno de los matices o sugerencias que se han expuesto.

2ª • Sala de tonos (Matices de la pronunciación)

5

La lectura debe estar matizada con diversos tonos según la naturaleza de cada frase: Hay tono de:

1.- Anuncio del título de la lectura: Es como una información, si es posible mirando al público: Lectura de la carta de San Pablo a los Efesios.

2.- Saludo: A veces la lectura empieza con una o dos palabras de saludo: Hermanos. A esta palabra debe seguir un corto silencio o mirada a los oyentes, como una llamada de atención a lo que va a leer a continuación.

3.- Narración: Se cuenta una historia o acontecimiento.

4.- Formulación de una idea o proverbio: los que se dejan guiar por el Espíritu, éstos son los hijos de Dios.

5.- Estilo directo: Se refieren palabras o dichos de una persona, y se leen, como si el mismo personaje lo dijera ahora por primera vez, sin caer en excesiva teatralidad: «No tengáis miedo».

6.- Interrogación: ¿También os queréis ir vosotros?

7.- Admiración: ¡Hombres de poca fe!

8.- Enumeración de palabras: Los frutos del Espíritu son: paz, alegría, amor... En la enumeración se mantiene un tono de referencia a lo primero: frutos del Espíritu:

9.- Enumeración de frases separadas por puntos y comas: Se ha de notar que se están enunciando frases explicativas de una palabra o frase inicial.

10.- Paréntesis: En la narración hay a veces un paréntesis con una explicación de una palabra o tema. Se ha de notar que se interrumpe la narración para poner una explicación y se sigue en el mismo tono narrativo antes interrumpido. «Lavar las manos» (los judíos tienen la costumbre...)

11.- Palabras entre guiones: es como una indicación del origen de lo que se está leyendo: «oráculo del Señor». Se lee en un tono de aviso o aclaración y se continua con el tono del texto interrumpido.

12.- Palabras entre comillas: Para indicar de alguna manera que se trata de palabras tomadas de otro contexto se puede ralentizar la lectura o un poco más elevado el tono, con naturalidad.

13.- Frase principal: En todas las lecturas hay una frase clave. Esta frase puede hacerse notar a los oyentes con alguna señal, o mirada anterior y al final de esa frase, o con un tono que indique la importancia o el «subrayado» de la frase principal.

14.- Oración: Cuando el texto es una oración a Dios debe haber un matiz de unción y reverencia discreta, como que realmente se está hablando con Dios.

15.- Unidad de la frase: Cuando un párrafo tiene varios grupos de palabras, cada emisión de voz de cada grupo debe estar separada de la siguiente, pero con un tono cortado, por el descanso de voz, pero sostenido, hasta que se dice la última parte del párrafo.

16.- Conclusión de la lectura: Palabra de Dios, Palabra del Señor. Estas frases se dicen de cara al público, después de haber terminado la lectura, y de un breve silencio, como una invitación a los fieles a un acto de fe en la lectura escuchada.

17.- Salmo responsorial: hay varios momentos o tonos diversos:

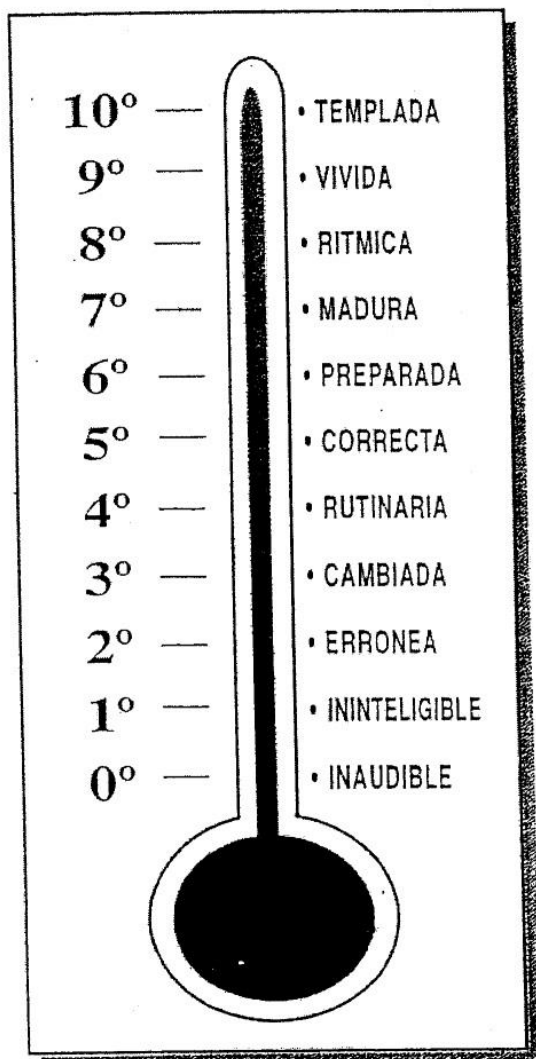
- Tono de lectura del versículo para que lo memoricen los oyentes y lo repitan a continuación: Se eleva un poco el tono de la voz, se vocaliza un poco más y si es largo se lee en varias emisiones de voz unidas. El público agradece ese esfuerzo pues lo capta y repite hasta con las mismas divisiones de frase con las que se han enunciado.

- Tono de la estrofa: Un tono de oración, meditación, para cada línea. En la línea final de la estrofa ralentizar las últimas palabras para indicar que se acaba la estrofa y los fieles pueden repetir el versículo aprendido. Puede repetirse si parece oportuno el versículo con un tono de apoyo a los fieles en voz mas baja, pero audible, como ayuda a los que no lo han aprendido la primera vez que se anunció.

CALIFICACIÓN TERMOMETRICA DE LA LECTURA Y PRONUNCIACIÓN

En la raíz de una Catequesis Festiva Popular, de una Lectura litúrgica y de una predicación está el saber leer y pronunciar bien y esto podríamos medirlo o calificarlo en un termómetro de diez grados.

0° Grados: **INAUDIBLE:** No se oye nada, los micrófonos están apagados y nadie ha sido capaz de avisar para su encendido.



1° Grado: **ININTELIGIBLE:** Voz tan apagada que nadie sigue la lectura.

2° Grado: **ERRÓNEA:** Error gramatical, se ha omitido o cambiado alguna pa-labra o sílaba.

3° Grado: **CAMBIADA:** Fallo sintáctico, se ha cambiado el sentido de la frase.

4° Grado: **RUTINARIA:** Rutina, desgana, desinterés, se lee para salir del paso.

5° Grado: **CORRECTA:** Y completa, en la materialidad de la lectura.

6° Grado: **PREPARADA:** Se nota que el lector ha preleído toda la lectura.

7° Grado: **MADURA:** El lector ha leído con serenidad, seguridad y sonoridad.

8° Grado: **RÍTMICA:** El lector tiene en cuenta a los oyentes y entrega la lectura, sin abuso de lentitud, al compás de una asimilación por los oyentes de todas las palabras e ideas.

9° Grado: **VIVIDA:** El lector se hace oyente de la Palabra y comunica con gozo lo que Dios le ha encomendado que anuncie a los hermanos.

10° Grado: **TEMPLADA:** «Prefiero una palabra, decía San Juan de Avila, después de haber estado en oración, a diez sin ella».

Para la Catequesis Festiva Popular, como para la predicación, hay que estar templados en la oración antes de la re-presentación. Los niños y el presentador somos instrumentos en las manos de Dios y hay que confesar con la oración que «sin Mi nada podéis hacer», decir o representar.

3ª • Sala de desguace (Troceamiento de frases)

8

Como en un taller donde se separan las piezas de un aparato, como en una cocina donde se trocea la carne de un animal por los sitios naturales, así hay que aprender a cortar el párrafo de una lectura en grupos de palabras, que han de ser leídos en diversos golpes de voz, con cierta separación y con un tono de unidad.

En una fotocopia de la lectura que se quiere trocear se pone una raya vertical, después de alguna o algunas palabras, que tengan un sentido completo, porque es un sustantivo, un sujeto y un verbo, o un verbo y un complemento, una oración de relativo, un adverbio, un inciso.

Los puntos, los puntos y comas, las comas, son ya sitios naturales de división del párrafo. Pero todavía conviene trocear más las frases, para una mejor comprensión de los oyentes, para una menor acumulación de sonidos y para que el mismo lector tenga más ocasiones de reponer el aire de sus pulmones, y el lector pueda más fácilmente mantener el tono fuerte e incisivo de su lectura y no un tono amortiguado por falta de respiración adecuada.

Cuanto mayor sea el desguace del párrafo, aunque los silencios entre cada parte sean muy breves, mantenido siempre el tono de unidad, la lectura será mejor seguida por los fieles.

Como ejercicio de separación de partes de un párrafo con sentido de unidad total, se puede subir un escalón de una escalera en cada parte de un párrafo hasta terminarlo. Y al final leerlo completo sin ejercicio de subir escalera.

4ª • Paseos silábicos (Silabización)

Para dar a cada sílaba su valor individual y para que algunas sílabas difíciles y finales de frase no queden oscuras o dichas muy rápidamente, se puede hacer un paseo lento y en voz alta, mientras se van diciendo las sílabas de una frase, una sílaba a cada paso. Y al final del paseo se leer la frase en tono natural y seguido, sin bajar la fuerza de pronunciación de cada sílaba. Si una sílaba resulta difícil, se puede repetir esa misma sílaba varias veces seguidas, hasta lograr que todos sus sonidos o consonantes se puedan percibir por los oyentes. En los ejercicios se hace todo con exageración, para que en la lectura salga todo con naturalidad y exactitud.

5ª • Gimnasio de boca y de vocales

(Sonoridad de las vocales)

Este es el ejercicio clave del lector: consiste en hacer ejercicio de abrir la boca, espabilar los músculos de la boca y de las cuerdas vocales.

Ante un espejo pronunciar las vocales:

a -con la boca bien abierta.

e -con los labios atirantados hacia las orejas.

i -como la vocal e, pero con los labios más cerrados.

o -con los labios en forma de canuto.

u -.con los labios en forma de canuto más cerrado y prolongado.

El paso clave de este ejercicio es decir las vocales con los gestos propios de cada una, pero muy pronunciados y con gritos fuertes hasta que salga la voz del pecho.

Terminado este ejercicio de vocalización se lee una frase con cierta fuerza y se nota una mayor sonoridad y claridad de la lectura.

6ª • Banda gráfica de los decibelios

(Potencia de la pronunciación)

Como si se tratase de una cinta donde se van grabando los decibelios o potencia de la pronunciación, conviene caer en la cuenta que el nivel cero es silencio. Las partes fundamentales de una frase, sujeto verbo complemento se van grabando en el mismo nivel a igual distancia de la línea cero. Si en medio de una frase hay un inciso o frase circunstancial la línea gráfica de la pronunciación bajaría de nivel, y subiría al nivel básico una vez terminado el inciso. Si hay frases contrapuestas o paralelas en su contenido, la gráfica de la pronunciación indicaría en el mismo nivel las partes contrapuestas: «**Antes** erais...; **ahora** sois. Las palabras **antes y ahora**, aunque distantes en la frase han de pronunciarse en la misma altura de tono de voz.

CONFESIÓN DE UN LECTOR LITÚRGICO

Señor Jesús: quítame los pecados, conscientes o inconscientes, que son las raíces de una lectura, parecida al sepulcro blanqueado, a la copa limpia sólo por fuera, o al lobo con piel de oveja:

1.- Pereza: de las cuerdas vocales y de los músculos de la boca, para lograr una vocalización, silabización y pronunciación segura, serena y sonora.

2.- Soberbia: creo que leo muy bien y que lo hago mejor que otros; y siempre se puede mejorar en la pronunciación segura, serena y sonora.

3.- Orgullo: cuando me equivoco en una palabra o cambio el sentido de una frase, no suelo repetir correctamente la palabra o la frase equivocadas; sin abusar de las repeticiones, en los errores más leves.

4.- Irreverencia: siento vergüenza al comprobar que, el anuncio del destino de la colecta dominical, me sale más claro y vivo, que la lectura del mensaje del Señor.

5.- Prisa: debo seguir, sin premiosidad hiriente, el ritmo de asimilación de la lectura por los oyentes. Y para que la inteligencia, la imaginación y la emotividad de los oyentes no se vean violentadas por mi lectura, quiero guardar las pausas gramaticales, los ritmos sintácticos, y hacer la lectura, con cortas y unidas emisiones de voz, según los trozos naturales de cada frase, como pide una lectura por micrófono.

6.- Superficialidad: no tengo la mirada puesta en honrar «tu nombre», buscar «tu reino» y cumplir «tu voluntad», sino en quedar bien, salir del paso y acabar pronto.

7.- Sordera: el primer oyente de la palabra de Dios es el lector y no siempre «oigo y cumplo la palabra de Dios», que anuncio a los demás.

8.- Ceguera: dame, Señor Jesús, ojos de fe, para ver que en la lectura litúrgica eres Tú, el que hablas, cuando yo leo, y que eres Tú, el que espera en cada oyente el pan de tu palabra de vida eterna.

9.- Timidez: no quiero tener, ni miedo a la humillación, ni ambición de alabanzas, pues la lectura, no es una competición, sino un servicio al Pueblo de Dios, con los dones y capacidades, que cada uno ha recibido del Espíritu Santo.

10.- Muerte: Señor Jesús, Tu Palabra, dice San Juan de Avila, «resucita las almas muertas, que es mayor obra que criar cielos y tierra», que la lectura de Tu Palabra sea para el lector y los oyentes, resurrección y vida, comida y bebida, camino y luz, y puerta de tu corazón de Buen Pastor.

7ª • Sala de Electro-Lecto-Grama

Medición numérica de la lectura litúrgica

11

Una vez hechos ya varios ejercicios se hace una prueba o medición de las metas logradas con autocalificación de la lectura. Si en los diez capítulos suma diez puntos, la lectura es deficiente, si obtiene 20, es una lectura regular, si suma 30 es una lectura muy buena.

1. Pies:

- Pies cruzados, anotar un 1
- Apoyado sobre un pie, un 2
- Firme, pero no tieso, un 3

2. Manos:

- Manos juntas atrás, 1
- Cruzadas sobre el pecho, 2
- Apoyadas sobre el borde inferior del atril o libro, 3

3. Boca:

- Los labios apenas se mueven para leer, 1
- La boca apenas se abre al leer, 2
- Los labios y la boca se mueven con soltura y naturalidad, 3

4. Ojos:

- Jamás se mira al público, 1
- Se mira al público a cada palabra, 2
- Se alterna la lectura y la mirada al público, al comienzo, al final de los párrafos y en algún momento de alguna frase, 3

5. Fuerza de la voz:

- Se lee como para un saludo a tres personas, 1
- Al leer se baja el tono de la voz en los finales de frase o sílabas finales de palabras largas, 2
- Se mantiene un tono de voz, como para que se entere un grupo de cincuenta personas en una sala y sin micrófono, aunque sin exagerar pues suele haber micrófonos en la iglesia, 3

6. Vibración torácica.

- Se lee con sonido solo de la boca, 1
- Se lee con sonido de garganta, 2
- Se lee con vibración de toda la persona como saliendo la voz del pecho. No se mueva la persona pero toda la persona interviene con cierta vibración torácica, 3

7. Diafragma:

- Apenas se nota que se hacen respiraciones, 1
- Las respiraciones son muy fragmentadas y casi al final de las frases, 2

- En los puntos, y puntos y comas, y entre grupos de palabras se hacen respiraciones cortas y algunas más espaciadas con movimiento sereno del diafragma que hace notar que se han llenado de aire los pulmones, 3.

12

8. Silabización:

- No se entienden los nombres propios raros, 1
- Se pierden las consonantes finales de los párrafos, 2
- Se ralentiza la voz en las palabras raras, nombres propios y con sílabas de muchas consonantes, 3

9. Silencios:

- No hay separación entre el anuncio de la lectura y el texto de la misma, ni entre ese texto y la proclamación final: Palabra de Dios, 1
- Sólo hay silencios en las comas y puntos, 2
- Además de los silencios o paros respiratorios propios de las comas y puntos, o puntos y comas, se hacen pequeños cortes de emisión de voz entre los diversos núcleos naturales de cada frase, aunque no haya comas, para una mejor audición y seguimiento de la lectura por los fieles,

3

10. Naturalidad:

- Tonos exagerados propios de una representación teatral, 1
- Lectura correcta pero tocada de miedo al fracaso, prisa por acabar y deseo de quedar bien, 2
- Lectura correcta, serena, sonora y segura, 3

Oratorio: Gracias, Señor, que he conocido y ensayado algunas observaciones y ejercicios para lograr que los fieles se enteren de tu mensaje en la lectura litúrgica.

Perdón, Señor, por las negligencias cometidas en la lectura litúrgica.

Te pido Señor, la gracia de prepararme bien para tan sencillo y sagrado oficio de lector. Y lléname de tu Espíritu Santo, para que los fieles también se llenen de tu amor y gracia por la lectura de tu Palabra de Vida.

Despedida: Antes de terminar este paso por el Taller del lector litúrgico, le sugiero una última consideración: olvídense de todo, no se sienta atado por el temor de no poder tener en cuenta al mismo tiempo tantos matices de una buena lectura. Vuelva a su naturalidad y modelo de lectura, pero no dudará que alguna brizna de estas sugerencias le harán tener una lectura seria, serena, sonora, segura, sencilla y gozosa, Y si algo bueno ha logrado comprender en nuestro Taller, puede transmitirlo a otros, pues sería nuestro mayor gozo haberle ayudado a ser Forjador de Lectores.

PIES	1	2	3
MANOS	1	2	3
BOCA	1	2	3
OJOS	1	2	3
FUERZA DE VOZ	1	2	3
VIBRACIÓN TORÁCICA	1	2	3
DIAFRAGMA	1	2	3
SILABIZACIÓN	1	2	3
SILENCIOS	1	2	3
NATURALIDAD	1	2	3
TOTAL	19 PUNTOS		